



“La primera obra de Antonio Gaudí: Nau Gaudí”

La escuela de pregrado Estudio 360, junto a estudiantes de la Escuela de Arquitectura de la USACH y UDLA, Ariasna Poblete, Alvaro Grados, Franco Arenas, Gabriela Sánchez, Saida Herrera y Yasna Hernández, bajo la dirección de la arquitecta Beatriz Valenzuela, inicia una secuencia de investigaciones dedicadas a la obra de Antoni Gaudí en el marco de las conmemoraciones internacionales a los 100 años de su fallecimiento. Iremos presentando distintos proyectos arquitectónicos que marcaron la evolución de su pensamiento y su aporte a la arquitectura moderna.

La investigación aborda el surgimiento y desarrollo de la Nau Gaudí, proyecto diseñado por un joven Antoni Gaudí recién egresado, cuya obra permaneció abandonada durante décadas antes de ser reconocida como una pieza clave en los inicios de su pensamiento arquitectónico. En esta obra, Gaudí, junto a Emili Cabañes, planteó una propuesta industrial y social vinculada a la Cooperativa Obrera Mataronense. Sin embargo, debido a dificultades económicas, el proyecto no pudo concretarse en su totalidad, construyéndose únicamente la Nave de Blanqueo. La Nau Gaudí sobresale por incorporar por primera vez



los arcos parabólicos, recurso estructural que más adelante se transformaría en uno de los elementos más representativos de la arquitectura gaudiniana, logrando cubrir cerca de 600 m² sin apoyos interiores. A través de esta investigación buscamos comprender cómo una obra concebida desde la sencillez material y la innovación estructural logró convertirse en el punto de partida de uno de los arquitectos más influyentes de la historia, evidenciando además la importancia de conservar y valorar el patrimonio arquitectónico como testimonio cultural, social y técnico de su tiempo.

NAU GAUDI

“The first building of Gaudí”

FICHA TÉCNICA

Arquitecto: Antoni Gaudí
 Promotor: Salvador Pagés
 Año Construcción: 1878-1883
 Área Construida: 600m² aprox.
 Altura: 10m aprox.
 Ubicación: Calle de la Cooperativa 47, Mataró, Barcelona, España



UBICACIÓN



INTERIOR NAU, POST MUTILACION



Fotografía tomada de Nau Gaudí – Col·lecció Bassat (s.f.)

LETRINAS, POST CALLE COOPERATIVA



Fotografía tomada de Nau Gaudí – Col·lecció Bassat (s.f.)

EMBLEMA DE LA COOPERATIVA



Fotografía tomada de Nau Gaudí – Col·lecció Bassat (s.f.)

INTERIOR

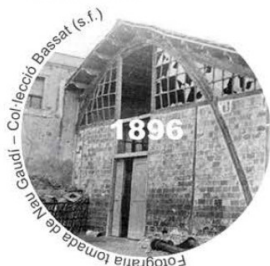


Fotografía tomada de Nau Gaudí – Col·lecció Bassat (s.f.)

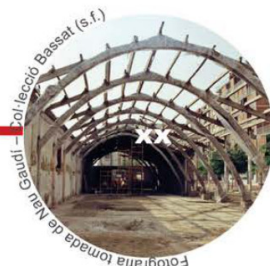
HISTORIA

A finales del siglo XIX, en una Cataluña marcada por la industrialización y las tensiones sociales, Salvador Pagés fundó en 1864 la Cooperativa La Obrera Mataronense para organizar la producción textil bajo principios de ayuda mutua. Tras trasladar su actividad a Mataró en 1874 para expandirse, Pagés confió en 1878 el diseño de sus nuevas instalaciones a un joven y recién titulado Antoni Gaudí, quien, junto a Emili Cabanyes, proyectó una ambiciosa utopía social que integraba fábrica, viviendas y equipamientos culturales. Aunque el plan original nunca se completó debido a limitaciones económicas, la pieza central que logró materializarse fue la Nave de Blanqueo (1882–1883), un hito de la ingeniería donde Gaudí, inspirado por tratados estructurales franceses, implementó por primera vez sus célebres arcos parabólicos de madera ensamblados con pernos, logrando cubrir una superficie diáfana de unos 600 m² sin necesidad de columnas interiores. Junto a esta nave, se erigió un pabellón de letrinas dotado de un ingenioso sistema de ventilación natural mediante una bóveda elevada, técnica que el arquitecto perfeccionaría en sus obras de madurez.

Lamentablemente, la posterior quiebra de la cooperativa puso fin al sueño colectivista y condenó al edificio al ostracismo industrial; en 1896, la nave fue incluso recortada para el ensanchamiento de una calle, alterando para siempre su fachada y configuración original. Tras décadas de uso como almacén y taller que ocultaron la belleza de sus arcos bajo intervenciones precarias, y tras sobrevivir a una amenaza de demolición en la década de 1960, el edificio fue finalmente reivindicado por su valor fundacional en la carrera de Gaudí. Hoy, este espacio no solo se conserva como un testimonio del patrimonio arquitectónico de Mataró, sino como el primer gran laboratorio donde el genio catalán comenzó a cuestionar las formas tradicionales de la arquitectura.



LA "MUTILACIÓN"



EL DETERIORO Y OLVIDO



RESTAURACION



DECLARACIÓN DE MATARÓ



Alegre, J. M. (2019, 8 de noviembre). La Nau Gaudí a Mataró. Gaudí: La seva obra



Fotografía tomada de GaudiClub, arcos de la nave interior (s.f.)



Fotografía tomada de Nau Gaudí - Col·lecció Bassat (s.f.)

LAS LETRINAS

Se construyeron con ladrillo visto y piedra, siguiendo la estética industrial del conjunto, y adoptaron una planta circular con forma cilíndrica y un tejado cónico muy pronunciado, originalmente rematado con cerámica y con ventilación central para garantizar la higiene. Su creación respondió a un doble objetivo: mejorar las condiciones sanitarias de los trabajadores, ofreciéndoles un espacio de aseo digno y separado de la zona de producción, y permitir a Gaudí experimentar con la geometría circular y las formas cónicas que más adelante desarrollaría en obras como la Sagrada Familia.

LOS ARCOS

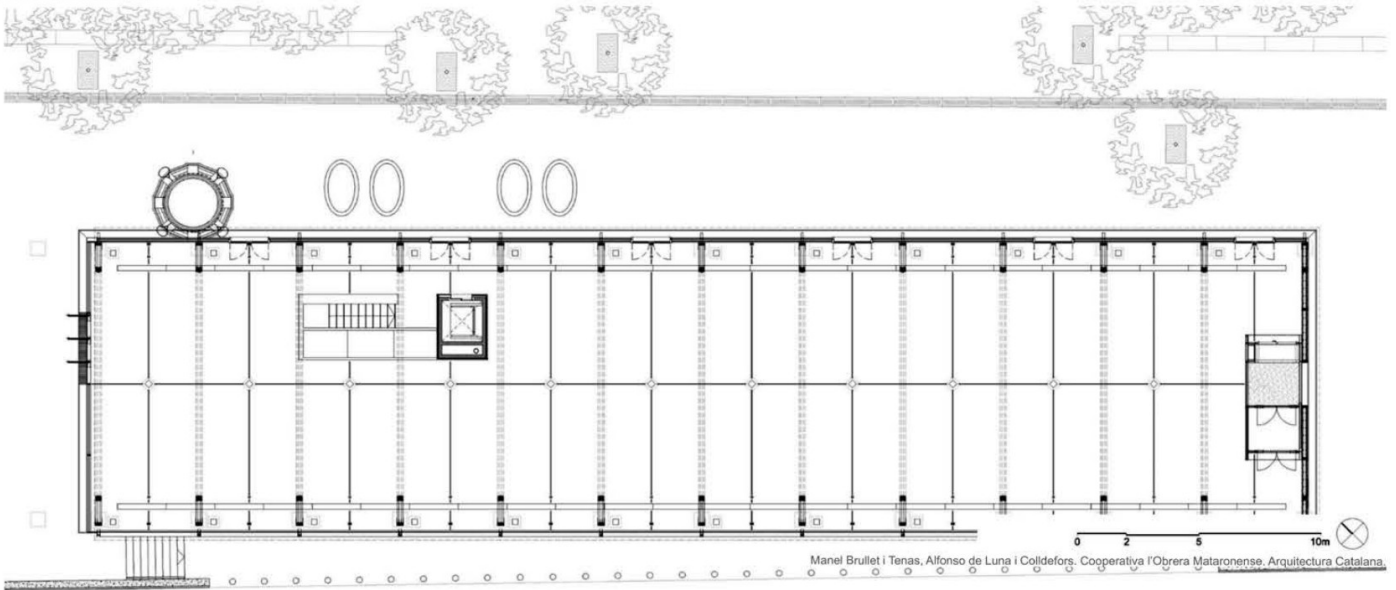
Los arcos de la Nave Gaudí se realizaron con tres capas de tablonces de pino superpuestos y unidos con pernos, formando una estructura ligera y elástica en forma de arco parabólico. Esta geometría permitía distribuir el peso directamente al suelo, creando un espacio amplio y sin columnas con materiales sencillos y económicos.

Gaudí eligió la madera por su bajo coste y porque podía ser trabajada por los propios carpinteros de la cooperativa. Así demostró que una buena solución geométrica podía ser tan eficiente como el hierro, pero con recursos más modestos.

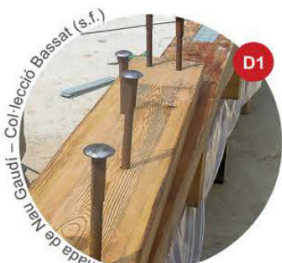
LA ABEJA

La abeja fue el principal símbolo de la Nave Gaudí y representó el ideal cooperativista: el trabajo colectivo, la laboriosidad, el ahorro y la solidaridad de los obreros. En 1884, Gaudí la situó en el centro del estandarte y también la esculpió en piedra sobre una columna de acceso, convirtiendo el edificio en una metáfora de "colmena de trabajadores". La escultura original se perdió con el tiempo, pero fue recuperada en la restauración mediante una réplica basada en documentos históricos.

PLANTA ACTUAL



CARRER COOPERATIVA



UNION DE UN ARCO

Se ejecutó con tres capas de tablonces rectos de pino, solapados para conformar la curvatura y solidarizados mediante pernos metálicos pasantes que garantizaban la compresión y el trabajo monolítico del conjunto. El montaje se realizó por tramos sobre una montea parabólica a escala real, asegurando precisión geométrica antes de su colocación definitiva.



FACHADA

En esta obra temprana, los arcos se convirtieron en el eje estructural y expresivo del edificio, definiendo su identidad a través de una arquitectura basada en la sinceridad constructiva. La combinación de madera, ladrillo y hierro permitió a Gaudí integrar forma y función en una unidad coherente y esencial.



TECHO LETRINA

El remate se construyó con fábrica de ladrillo macizo, conformando un cimborrio de ventilación integrado en la cubierta. Se ejecutó con aparejo tradicional y revestimiento de cerámica vidriada fijada con mortero, resolviendo la transición inferior mediante hiladas escalonadas de ladrillo o piedra.



PUERTAS Y VENTANAS

La aplicación de baldosa de cerámica vidriada inauguró un lenguaje propio en Gaudí, al introducir acentos cromáticos en los testeros escalonados de puertas y ventanas. Este recurso geométrico y contenido anticipó la evolución formal y expresiva de su obra posterior.